

BIBLIOTECA	
Entró	12-1-11
Remiten(c)	SA
Interviso	25



Foll
(042)
4

INV	008079
SIG	Foll 042
LIB	4

DECRETO DEL SEÑOR MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION PROFESOR RICARDO PEDRO BRUERA

PRONUNCIADO EL 6/VIII/76

Señor Secretario de Estado de Educación, señor Delegado de la Junta Militar en la Universidad Nacional de Buenos Aires, señor Rector, equipo militar que acompañó la gestión del delegado de la Junta Militar, señores profesores, señoras y señores: estamos en esta Universidad de Buenos Aires, con toda su historia y con toda su riqueza, en un acto que cobra significación porque representa el surgimiento de una nueva etapa. Esta nueva etapa no es disímil y contradictoria con lo cumplido hasta aquí desde el 24 de marzo sino que forma parte de un proceso que tiene fases sucesivas y que se integra dentro de una misma concepción de integralidad política.

Cuando los señores delegados intervinieron se hicieron cargo de esta casa la encontraron en términos de conflicto y de gravísimos problemas. Deseo que echados una mirada retrospectiva sobre cuánto se ha avanzado en los términos de esta gestión, para que se entienda claramente cuál es el sentido que le damos a esta continuación de dos fases sucesivas dentro de un proceso. Por eso, al agradecer al señor capitán de navío Saiz y a todos sus colaboradores, en nombre del Poder Ejecutivo Nacional lo realizado hasta el momento, revitalizo la profundidad de un trabajo que nos ha permitido ordenar nuestras casas de estudio y posibilitar que en el día de hoy iniciemos esta segunda fase en que la conducción espera continuar con el proceso que hemos comenzado el 24 de marzo de este año.

Entramos en una nueva etapa. Lo mismo implica entrar de lleno -como lo acaba de señalar el señor capitán Saiz- en el ordenamiento académico y en la revitalización de la Universidad argentina. Para ello será necesario que todos



hagamos el esfuerzo para desprendernos de viejos esquemas conceptuales. Creo que, en gran parte, los argentinos estamos prisioneros de palabras que se han ido desgastando en la historia y que con todos sus enfrentamientos todavía nos atan a esquemas. Lo que tenemos que revitalizar son las ideas en su profundidad; aquellas ideas madres que generarán la nueva universidad que todos deseamos, más que encerrarnos en las controversias muchas veces cargadas de resentimientos. Es preciso profundizar las ideas positivas y no desgastarnos en la polémica.

En términos de todo lo que debe significar este esfuerzo mental que todos los universitarios tenemos que realizar, creo que debemos asumir el compromiso con las ideas y revitalizar nuestra *semántica*, conocer en profundidad que las palabras con el tiempo deben adquirir la *dimensión* ~~plástica~~ de las ideas, pero toda la dinámica de las circunstancias y la necesidad de pensar en funcionamiento estarán en virtud de requerimientos reales del país.

Hablamos, sostenemos, pensamos los argentinos cuál puede ser el vigor y la fuerza de la autonomía universitaria. Creo que este concepto es uno de los temas claves que debemos profundizar en cuanto debemos convertirlo en un mecanismo ágil y dinámico que viabilice el desarrollo institucional de la Universidad argentina en función de los intereses del país. Concebimos a la Universidad y a su autonomía como elementos que pueden y deben integrarse dentro de una concepción de la política nacional y, consecuentemente, de la política educativa. Se integra así en el planeamiento global con que esta política se encuentra en el plano organizacional, organiza y ordena las instituciones y los mecanismos por los cuales esa política global, en función del país, canaliza todo lo que va creciendo a través del desarrollo institucional, pero también en función coherente dentro de una política global de recursos humanos y de una idea de desarrollo nacional.



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

- 3 -

La gran empresa que iniciamos hoy es la de elevar cada vez más la dignidad académica de nuestras altas casas de estudio. En el orden reconquistado, en la esperanza cierta de este momento que se ha ganado a través de esta primera etapa, quienes asumimos con cohesión de equipo la responsabilidad de reordenar y poner cada vez más a la Universidad al servicio de esos intereses generales del país, lo hacemos cumplidamente con la idea que que estamos emprendiendo una etapa ciertamente definitiva y decisiva.



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Tal vez la respuesta que queremos dar en este instante sea la respuesta a esa expectativa esperanzada de nuestra juventud. Tal vez en este momento las aulas, ^{a la vez} ~~en contacto~~ en contacto con nuestros alumnos, nos den una clara visión de la expectativa con que se aguarda nuestra tarea y nuestras realizaciones. Creo que más que una convocatoria a esa juventud que nos brindó la expectativa de las aulas, lo que tenemos que generar es una respuesta satisfactoria para lo que ellos están esperando de quienes tenemos la responsabilidad de conducir las instituciones educacionales.

Sé que son momentos de grandes impaciencias, y es lógico que así sea. Sé que son momentos en que todos deseáramos tener sobre la mesa el conjunto de las soluciones que necesita esta Universidad convulsionada. Sin embargo, creo que lo fundamental es que también nos ubiquemos con la correcta visión y la perspectiva del proceso; que veamos la integralidad del problema. Y en este aspecto creo que el acierto de la conducción consiste en asumir los problemas en una dimensión global, pues lo que determine el acierto de la misión será el ritmo con que seamos capaces de realizarla a través de nuestra tarea en la Universidad.

Al señor Rector le quiero reiterar públicamente lo que él conoce desde nuestras primeras conversaciones: que debe sentir su misión y su tarea en la Universidad como la sentimos quienes integramos el equipo de Educación, como una tarea plenamente integrada y en total y absoluta colaboración en todos los aspectos. Nos jugamos definitivamente en este proceso y lo hacemos sabiendo que, hermanados en el esfuerzo y ^{de} ~~unidos~~ en las comunes aspiraciones de una realización conjunta, tenemos la seguridad de alcanzar esta meta de mejoramiento de nuestra Universidad.



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

5

Con este sentido de empresa común que hoy se inaugura, le deseo al señor ingeniero Constantini el mayor éxito en su gestión. Sería impropio enumerar aquí sus antecedentes y los méritos que él ha acumulado y que le permiten realizar con eficacia y con verdad la transformación que todos esperamos para la Universidad. Por eso, más allá de la enumeración de sus antecedentes, bastará saber que iniciamos esta empresa confiados en que él realizará todo lo que la Universidad le está pidiendo, porque tiene aquilatados méritos y razones para emprender la empresa común.

Señor ingeniero Constantini: al ponerlo en posesión de su cargo, le reitero todo este sentido de trabajo en común. Y al agradecer una vez más al capitán Said la tarea desarrollada, me ubico en el medio de estos dos momentos, que son parte de un solo y único proceso. (Aplausos

prolongados)